



El Eco de Cartagena

Año XXXII.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9088

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

—CONDICIONES—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 91.—

LUNES 15 DE FEBRERO DE 1892

LA SEMANA ANTERIOR.

Los que saben al detalle cuanto ocurre en la ciudad dicen que en los siete días últimos, apenas si ha pasado nada notable.

Los aficionados á procesiones han empezado á llevar y á traer á *Marrajos* y *Californios*, sin que esas idas y venidas, según aseguran, den resultado alguno.

Unos y otros, al parecer, están decididos á no hacer procesiones.

Lo cual es sensible, al menos para muchos.

Una Semana Santa sin procesiones, es la tristeza elevada á la enésima potencia.

Por otro lado esas fiestas religiosas benefician á la población, y todos debemos procurar por ella.

Aun no es tiempo de que desconfiemos del todo.

Si llegada la cuaresma, se le ocurre á alguien tocar el pito y el tambor, los entusiasmos harán las procesiones.

Porque dinero para ellas no faltará seguramente.

En fin allá veremos.

**

Se echa encima la época clásica de los garbanos y del bacalao.

El precio de éste va subiendo de punto, y quizá haya que renunciar á comerlo.

Habrà quien osienta con toda su alma porque, eso sí, ói podrá no ser un exquisito bocado, pero socorrido sí que lo es.

Especialmente para los que acostumbra á comprarlo remojado.

¡Dios quiera que la subida del bacalao no traiga un conflicto!

Los huevos carísimos, el pescado más, y la carne prohibida ¿qué vá á comerse?

Las patatas harán el consumo durante la cuaresma, y cuando ésta pase, no habrá quien no sea ó haya sido *patatero*.

¡Que vivamos para que lo contemos, y, adelante!

J.

PREVISION DEL TIEMPO

SEGUNDA QUINCENA DE FEBRERO.

Durante los dos primeros días de esta quincena continuará dominando el mal tiempo en el N. O. y N. de Europa á consecuencia de la llegada al Continente de una depresión atmosférica.

Este primer cambio de la quincena adquirirá su mayor intensidad en nuestra península el martes 16. Pasada esta rápida alteración atmosférica, el buen tiempo dominará en la mayor parte de España, desde el 17 hasta el 21 inclusivos.

Una depresión barométrica se acercará á nuestra costa el lunes 23, y pondrá término aunque no por completo al régimen de los anteriores días. Producirá lluvias, con temperatura normal y viento del S. O.

La corta duración de este cambio atmosférico, no hará variar sensiblemente el régimen del tiempo, que quedará inseguro y variable. Este cambio radical se efectuará á consecuencia del régimen borrascoso que dominará en nuestra Península en los últimos cinco días del mes, y que pasamos á describir con alguna extensión.

Este notable cambio atmosférico empezará á pasar por las costas orientales de América del Norte el viernes 19, hará la travesía del Atlántico á lo largo del paralelo 50, generalmente, ocasionando en el Océano un violento temporal, con vientos muy duros de entre S. O. y NO. Como su radio de acción será muy extenso, la influencia de este temporal en el Atlántico será muy extensa también, hasta latitudes más bajas de las que cruzará el núcleo central.

La llegada á Europa de esta importante borrasca ciclónica se efectuará del 24 al 25, y su acción se extenderá por el continente desde luego, llegando á nuestra Península en los mismos días 24 y 25, dando principio al régimen borrascoso, ventoso y lluvioso que ha de durar hasta fin de mes.

La mayor intensidad del mal tiempo comprenderá del 26 al 28.

El viernes 26 empezará á llegar á las costas occidentales de Europa el núcleo central de la borrasca del Atlántico, pro-

duciendo en ellas fuerte temporal, lluvias copiosas y nieves, recios vientos de entre S. O. y NO. y bajas temperaturas.

En nuestra Península se sentirá también en dicho día 26 el principio de la máxima intensidad de este duro temporal, que se extenderá rápidamente por toda España. Su acción comprenderá todas las regiones, teniendo su base y su máxima fuerza en las al N. O. y ocasionará lluvias abundantes y generales, nieves, vientos huracanados de entre S. O. y NO. con bajas temperaturas.

El núcleo central de la borrasca del Atlántico llegará el sábado 27 á Europa, por donde extenderá su acción. No disminuirá, antes aumentará la fuerza del temporal, que llegará este día á su máximo de intensidad en la Europa occidental, continuando el mal tiempo y con carácter general.

El mismo día 27 será también en nuestra Península el de máxima intensidad de la acción de la borrasca en nuestras regiones, siendo muy duro el temporal en nuestros mares, con vientos de entre S. O. y O. temperatura normal y lluvias generales.

El domingo 28 ascenderá hacia Escocia el núcleo central de la borrasca del Atlántico.

Su intensidad disminuirá sensiblemente en este día, en el cual todavía continuará dominando el temporal en nuestros mares con vientos de entre S. O. y NO. seguirán siendo generales las lluvias y volverá á bajar la temperatura.

El lunes 29 se modificará notablemente la trayectoria de la borrasca del Atlántico, teniendo su centro principal en el mar del Norte, desde donde extenderá su acción á las regiones septentrionales del continente.

En nuestra Península será más sensible su influencia, sintiéndose esta especialmente en la regiones septentrionales, en las que preferentemente caerán en este día las lluvias dominando los vientos de entre O. y N.

NOHERLESOOM.

COLABORACION INEDITA

PARÉNTESIS.

¡Con cuánta ilusión han esperado las muchachas la noche del día de hoy!... ¡Oh, el baile de Escritores y Artistas!...

¡Felices las que ven la vida á través solamente de la alegría y del placer. Ellas desconsos, esperan el anhelado momento de asistir á la fiesta del Real y después al retirarse á casa cuando amanece, un suspiro de tristeza escapa de su pecho. Quisieran que el baile se prolongara; que aquel bulicio mezcla de las pasiones desencadenadas por la fuerza de la materia, se dilatara y más dilatara para absorber hasta el último átomo de la orgía carnavalesca. Después... el recuerdo de una palabra tierna y amorosa deslizada á su oído, y nada más.

¿Qué importancia la supresión de esta clase de tentaciones?

Así discurren las jóvenes que no pueden asistir á la fiesta brillante que celebran los artistas y escritores anualmente; pero allá en el fondo de su corazón yace el afán opuesto á aquellas meditaciones filosóficas y cursis.

¡Si pudiera ir!—exclaman interiormente, y se agitan, y revuelven su imaginación buscando un medio de ir, sin que se entere el prójimo, ni la mamá. Al fin lo consiguen.

Hay que velaren el obrador, ó tengo que pasar la noche en casa de Fulanita, que está grave, dicen á la autora de sus días, y *tate* que no faltan al baile del Real.

Ya en él, son las que más algazara promueven; las que al verse cubiertas por el arrasado antifaz olvidan las anteriores argumentaciones y se entregan al placer que pueda proporcionar un vals, con el primero que las solicita, joven ó viejo, de porte distinguido, ó de aspecto vulgar.

La primera parte, no las entretiene. Antes al contrario, las aburre y las fastidia, tan solo porque no se baila. Pero al comenzar la madrugada, cuando el *champagne* ha surtido su efecto y los cerebros se sorprenden con la irrupción de los vapores del vino, haciendo perder la seriedad, entonces llega el delirio.

La atmósfera caliginosa que de allí se ha apoderado, obliga á muchas á despojarse del antifaz, y ya no se oyen más que risas, gritos, que son los alaridos de los goces inequívocos de la juventud.

Terpisicore aparece en toda su vitalidad rodeado por aquella sirte de adoradores que le saludan como al dios verdadero, gozosas por proporcionarle cuatro ó cinco horas de expansión; entristecidas, porque al saborear la mañana, volverán á la vida habitual y rudimentaria de todos los días.

Y hasta el año que viene, vueltas á ser víctimas de una monomanía muy corriente. A censurar el baile que suele traer fatales consecuencias. ¡Ellas asistir á una de estas fiestas! ¡Jesús me valga! Ignoran lo que es un baile de máscaras, y Dios que las conserve tal modo de pensar.

De esta manera nos engañan á los pobreillos hombres, y algunos caen en el aguielo, cuando vienen á encontrarse de manos llenas con una maestra del arte de *bien vivir*.

¡Cuántas así viven en Madrid! ¡Cuántas podrían aleccionar á muchos hombres, bajo una fisonomía modesta y religiosa, aunque aparente!

Y no es que sea yo partidario de que las niñas casaderas posean á la perfección el conocimiento de estas cosas, pero que frecuentemente aquellas me resultan mucho peores para el caso concreto del matrimonio.

Algunas burlando la vigilancia de mamá, se encontrarán á estas horas, alquilando un capuchón en casa de Serra, ó dándole la última mano á un disfraz, para ir al Real esta noche.

José JERIQUE.

VARIETADES

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

15 DE FEBRERO DE 1782.

La isla de Menorca vuelve á quedar incorporada á España.

Sujeta al Gobierno británico y próxima á pasar al dominio de Rusia, como oferta de amistad de Jorge III de Inglaterra, permanecía la isla de Menorca desde el reinado de Felipe V, cuando al ocupar el trono de España Carlos III formó decidido empeño en conseguir la reconquista de la misma. El plan que había de servir de base á las operaciones le encomendó al ministro Floridablanca, y así que fue conocido zarpó del puerto de Cádiz (Julio de 1781) la escuadra aliada franco-española con 8000 hombres al mando del Duque de Crillon, uno de los generales franceses más acreditados. Con el mayor sigilo se llevó á cabo la expedición y esto evitó, á no dudarlo, el que la lucha no revistiera caracteres de encarnizamiento, pues sólo se redujo á atacar el castillo de San Felipe, donde la guarnición inglesa se había atrincherado, y á los ocho meses

UN DRAMA EN NAPOLES. 113

—Derramar la sangre de un sacerdote! Qué sacrilegio!

—Por lo mismo, no nos agradan los asuntos de esa clase. Desgraciadamente, cuando el interés manda, adios todas las demás consideraciones. Primero matamos, y después nos arrepentimos.

El banquero buscó en vano otras objeciones: Fra Giacomo tenía respuesta para todo. En la nueva situación que le esperaba, Della Porta creía por lo menos poder dejar de entregar las trescientas mil liras que le habían pedido; pero Fra Giacomo declaró que esta suma serviría para aumentar los recursos de la banda, que el nervio del latrocinio y el nervio de la guerra, eran dos nervios que se parecían mucho; añadió que aquella cantidad colocada en manos tan fieles como las suyas no corría ningún riesgo, y produciría el ciento por ciento.

—Pero en fin, dijo Domenico, buscando una última esperanza de salvación; será entre vosotros una boca improductiva. Yo no he nacido ladrón. Para qué os voy á ser útil? De qué sirvo yo?

—He reflexionado ya acerca del particular, respondió Fra Giacomo, tomando cierto aire de gravedad. Conociendo algo vuestro temperamento, me he preguntado á mí mismo en que podría emplearos. Tranquilizados: os he hallado un empleo... oh! pero un empleo, que todos vuestros compañeros de la alta banca os

112 EL ECO DE CARTAGENA.

—Hablais un lenguaje tan expresivo!

—Es el que se necesita emplear con las personas duras de oído. Mariuccia está advertida... Os casaréis esta noche.

—Cómo! esta noche! En dónde vais á encontrar un sacerdote.

—Aquí mismo.

—Y se prestará?..

—Oh! no tengais cuidado. No resistirá á mis razones: yo me encargo de tranquilizar su conciencia contando-le cualquier historia conmovedora, que aun no he tenido tiempo de inventar.

—Pero yo no veo por aquí ninguna iglesia?

—Y ese campanario... á cien pasos de aquí? Creéis que lo han edificado para nada?

—Estarán las puertas cerradas.

—Se abrirán.

—Semejante matrimonio, dijo Della Porta, no puede ser válido ante Dios ni ante los hombres. Diré la verdad al sacerdote que traigais; le contaré la infame traición que ejercéis sobre mí; le diré quien sois...

—De veras? pronunciaréis mi nombre? Bonita manera de salir del paso. Pondréis á un servidor de Dios entre el cumplimiento de su deber y el amor á la vida! No dudo que prefiera el deber, pero en ese caso intervendremos nosotros y... caramba! si sucede alguna desgracia, vos tendréis la culpa.

UN DRAMA EN NAPOLES. 109

mida, buena cama, diversiones de todas clases, compañía encantadora. A propósito, que os ha parecido la compañía?

—Señor mío, dijo Della Porta, conozco perfectamente que me estáis dando vueltas entre las uñas, como lo hace el gato con un ratón. Eso no es generoso por vuestra parte; os creía con más grandeza de alma.

—Y yo, exclamó Fra Giacomo, os creía menos susceptible. A donde diablos vais á buscar esas comparaciones, de ratones y gatos? Si os pregunto que tal os ha parecido mi hermana, es sin duda alguna porque tengo ciertos proyectos sobre ella... y sobre vos.

—Pro... proyectos, balbuceó Della Porta, temblando de que la conversación fuese más lelos.

—Si, dijo el bandido con una delictosa ingenuidad, pero estáis de pie, mi joven amigo. Hacedme el favor de sentaros... ahí... á mi lado. Nos entenderemos mejor así.

—Qué vá á pedirme? murmuró Della Porta, en uno de esos aparte de teatro, que son necesarios para el juego de los actores.

Fra Giacomo sacudió la ceniza de su famosa pipa, sobre la margen del piñón.

—Decíamos, pues, continuó, que mi hermana os agrada mucho?

Della Porta se estremeció.